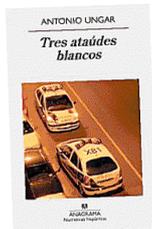


# El poder corrupto en la ficción

El escritor colombiano Antonio Ungar plantea una sátira sobre la política en América Latina

**E**l escritor colombiano Antonio Ungar (Bogotá, 1974) se ha inspirado en líderes reales para escribir la novela *Tres ataúdes blancos*. “Me interesa saber cómo los políticos manejan las multitudes, los subalternos, cómo se crea el culto a la personalidad”, asegura el autor, que ha ganado el XXVIII Premio Herralde de Novela que cada año concede la editorial Anagrama. Antonio Ungar ha creado un *thriller* en el que narra la historia de un personaje solitario y antisocial que es forzado a suplantar la identidad del líder del partido político de oposición y a vivir todo tipo de aventuras para acabar con el régimen totalitario de un país latinoamericano llamado Miranda. Como Miranda no existe (el nombre está sacado de la película *El discreto encanto de la boguesía* de Luis Buñuel), Ungar aventura que los colombianos pensarán en Uribe cuando lean la novela y los venezolanos en Chávez. El objetivo del escritor era plantear una sátira de la política en América Latina.

El ambicioso proyecto no pante de la nada. Antonio Ungar tiene una corta pero intensa trayectoria. Ha escrito cuentos, crónicas y novelas. Ha vivido en Bogotá, las selvas del Orinoco, México DF, Barcelona, Manchester y Palestina. Ha desempeñado todo tipo de oficios, en-



tellos, el de arquitecto. Según cuenta, la esencia de esta novela parece estar muy ligada a sus primeros años de vida: “El cine, la música, las historias que he oído, las historias que he escuchado de mi familia son los principales referentes de mi novela”.

En ella nada es inocente. *Tres ataúdes blancos* gira en torno al abuso del poder, la corrupción y lo perverso. El argumento es un esqueleto sobre el que destaca la voz del protagonista. Perseguido sin descanso por el régimen del terror que en Miranda todo lo controla y por los abyectos políticos de su propio bando, solo contra el mundo, el personaje podría convertirse en un héroe moderno si no estuviera tan descarriado, siempre encerrado en su habitación con el ordenador, educado por la ciencia ficción, internet y el manga. “El común de la gente



Ungar ha ganado el premio Herralde de Novela

Antonio Ungar tiene una corta pero intensa trayectoria, ha escrito cuentos, crónicas y novelas

es bastante inocente respecto a lo que realmente se mueve en el poder”, sentencia Ungar.

Las lecturas de la novela pueden ser muchas. Existe también una refinada reflexión acerca de la identidad individual, una exploración de los límites de la amistad y de la fragilidad de lo real, una historia de amor imposible. Lo que distingue su obra es su salvaje sentido del humor asociado al horror: “Creo más bien que ese es un rasgo muy colombiano. Allí se produce una masacre por la mañana y por la tarde ya se ha acuñado el chiste”, dice. Él ha tenido que marcharse de su país para poder escribir de él. Ahora, viviendo en Jaffa con su esposa, en plena franja de Gaza, asegura que tardará en escribir sobre la ocupación de Palestina aunque quizá sea el contexto en el que se desenvuelvan los personajes de su próximo libro.

María R. Aranguren